Pueblos indígenas, pueblos de esperanza, en el actual contexto social, político y eclesial

Pbro. Alcides Catota

Introducción:

Para analizar este tema, que me parece muy bien especificado es importante y necesario ubicar a los pueblos indígenas; su porcentaje, su cosmovisión, espiritualidad, su idioma para entender mejor su situación social, política, económica y eclesial. Sobre todo como pueblos de esperanza ante la situación que vive la humanidad en los actuales momentos, los pueblos originarios como ahora se nos están denominando, somos iguales pero diferentes, la sociedad y los Estados modernos siempre lo determinan como ecuatorianos, sujetos de derechos y obligaciones, evidentemente que es así, pero con una aplicación monocultural que contradice la gran riqueza de los diverso y no se ha dado el verdadero valor y vigencia a la constitución política del Estado ecuatoriano, que desde el año 2008, el Ecuador es un País pluricultural y multiétnico. Cfr. Art. 1 de estos contenidos comparto a continuación.

Realidad actual

Ecuador es un país "…***pluricultural y multiétnico"*** (art. 1), con una extensión de 256.327 Km. y una población de 16'865.446 hab.[1] En él conviven 13 nacionalidades y 14 pueblos que representa el 45 % del total de la población ecuatoriana. Los 14 pueblos, que son parte integrante de la nacionalidad kichwa, están en un proceso de reconstrucción orgánica territorial para el ejercicio de los derechos constitucionales, en procura de alcanzar su pleno afianzamiento de identidad.

Las poblaciones se encuentran asentadas en tres regiones a lo largo y ancho del territorio ecuatoriano: costa, sierra y Amazonía. Esta diversidad cultural se identifica por las diferentes formas de organización social, prácticas alimentarias, conocimientos medicinales, administración de justicia propia, idioma, vestimenta, arte, artesanía, cosmovisión, sitios sagrados, mitos y leyendas.[2]

1. Aspecto socio económico:

[1] INEC, Instituto nacional de estadísticas y censos, 2011

[2] CODENPE, Consejo de desarrollo de las Nacionalidades y pueblos del Ecuador

a) En Ecuador la pobreza afecta en mayor parte a las zonas rurales, a los pueblos indígenas, por lo que, la tasa de pobreza asciende al 67%, de indigencia el 21.6%; el analfabetismo en el área rural asciende al 41.9 % para mujeres y el 33.3% para varones. El 36 % de madres indígenas no han tenido un chequeo prenatal en sus embarazos; la tasa de mortalidad infantil de recién nacidos es el 10,5 % y una desnutrición crónica en niños menores de 5 años, es del 59 %.[3]

b) La migración indígena dentro del País (definitivas o estacionales) y al extranjero tiene índices altos, en estos últimos tiempos se están hablando de un 75% de la población rural, están en las grandes ciudades del Ecuador, como son Quito, Guayaquil y Cuenca, este es uno de los grandes desafíos para la Iglesia del Ecuador y más todavía para la pastoral indígena

c) Más allá de los datos anotados, se va reconociendo la fuerza organizativa, los valores espirituales y culturales la propuesta de los pueblos indígenas como modelos alternativos de convivencia social más justa.[4]

2. Aspecto político

La dinámica de los pueblos indígenas está enmarcada en los continuos procesos de lucha: por recuperar los espacios, exigir derechos y generar propuestas, caminar que ha sido apoyado desde movimientos de izquierda o acciones evangelizadores de la Iglesia, concretadas y fortalecidas en especial por Mons. Leonidas Proaño y los agentes de pastoral indígena que apuesta por el proyecto de Dios, desde los pueblos indígenas; hoy tenemos servidores indígenas, sacerdotes y religiosas indígenas, pero con el dolor que algunos de ellos han perdido su identidad y espiritualidad

En el campo donde más fuertemente se ha sentido la insurgencia indígena ha sido en lo político, la fortaleza del pueblo indígena está en su capacidad organizativa, que parte desde los gobiernos locales, confederaciones y organizaciones regionales y nacionales. El último avances mira la autodefinición como pueblos y nacionalidades que va generando nuevos espacios de interrelación, reflexión y organización.[5]

Los pueblos originarios del Ecuador al igual que los demás pueblos hermanos de Abya Yala, hemos sido pueblos de "lucha diaria", las propuestas de reinvindicación local, progresivamente fueron alcanzando niveles de organización regional y nacional. Podemos anotar como grandes acontecimientos los siguientes: En l944, con la coordinación de Dolores Cacuango, nace la Federación de Indios del Ecuador (FEI); en la década de los sesenta se logra una coordinación nacional desde la propuesta de los campesinos (FENOC). El aporte del Vaticano II y las reflexiones posteriores a Medellín, darán origen al ISAL, movimiento de reflexión de la Iglesia y sociedad en América Latina, bases que apoyarán en el surgimiento del Ecuador Runakunapak Riccharimui (Ecuarunari), coordinación regional andina del Ecuador (1972), ésta unida a la regional de la Amazonía (CONFENIAE), darán origen a la CONACNIE (1981) que más tarde, en 1986, quedará constituida como la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).[6]

Desde la década de los noventa, constituida la CONAIE como su red principal, se desarrollan acciones de carácter reivindicativo; los pueblos indígenas plantean propuestas de cambio que

[3] B.M. Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina. 1994-2010
[4] Informe Pastoral indígena y Planeación 2003-2006.
[5] CONAIE. Las Nacionalidades indígenas y el estado plurinacional. 1998.
[6] CONAIE. Las nacionalidades indígenas del Ecuador, nuestro proceso organizativo. 1989.

favorecen a todos los ciudadanos del país y la inclusión en ella de los pueblos originarios, se logra así las delimitaciones territoriales de áreas que por derecho ancestral les correspondía (1992); la transformación de una constitución hegemónica y excluyente a una constitución de carácter multiétnico y pluricultural (1997).

El desempleo y la urgencia de vida, hace que fácilmente sean víctimas de proyectos económicos; las financieras y multinacionales han dividido por medio de los proyectos e intereses, esto ha llevado a poner condicionamientos a nivel interno y entre las organizaciones.

Existe un acelerado proceso de deterioro de los espacios vitales: selvas, páramos, agua, que van transformando los referentes de desarrollo espiritual y comunitario. Se logran propuestas conjuntas a nivel de causas comunes (lucha por la tierra, territorio, justicia, educación y sobretodo el cuidado y la protección de la casa común), pero al momento de tomar decisiones, prevalecen las ideologías, la política les divide.

Hoy nuestros pueblos originarios del Ecuador están bastante debilitado, por eso el trabajo de Iglesia con los pueblos indígenas es bastante complejo, no hay agentes de pastoral preparados para evangelizar a los pueblos indígenas, en los Seminarios y casa de formación no recibimos preparación en teología india, espiritualidad indígena, cosmovisión y cultura propia de los pueblos originarios, es el vacío más acuciante de la Iglesia en el Ecuador.

Como novedad en este camino, podemos ver a los jóvenes que han retomado su lucha por la identidad, la espiritualidad; las organizaciones regresan a su cosmovisión, no sólo como propuesta ideológica, sino como valores del pueblo, aunque debemos lamentar también que el encuentro con la cultura urbana, en estos últimos tiempos los jóvenes han ido perdiendo su identidad. No podemos olvidar que en el levantamiento de octubre 2019 el 65% era participación juvenil, son los nuevos actores en el movimiento indígena nacional.

3. Aspecto cultural y religioso

"La vida y espiritualidad de los pueblos indígenas, es eminentemente cósmica. Los indígenas son naturalmente contemplativos" (Mons. Proaño) La vida y las celebraciones de los pueblos indígenas, están en relación vital con la Allpa mama, sus grandes fiestas se realizan en torno al ciclo agrario, a los acontecimientos de la vida y a las diversas situaciones asumidas como presencias de Pachakamak Achillik Taitiku, Arutam, el cuidador del tiempo y del espacio.

3.1. Inculturación del Evangelio

En Ecuador luego de las etapas de conquista, colonia y de la República, en las que hubo misioneros y evangelizadores excelentes, así como Obispos y agentes de pastoral indígenas (API) defendieron a los indígenas, sin embargo el saldo general no es positivo; por eso la Iglesia llegó al siglo XX y al Concilio Vaticano II sin sacerdotes indígenas, más con una pastoral indigenista que indígena, es decir, llevado por los propios servidores indígenas, debidamente preparados, para que sean ellos, quienes realicen la inculturación del Evangelio en sus pueblos.

Luego del Concilio, se inicia una reflexión que parte de los valores propios de los pueblos indígenas, como "semillas del Verbo". Con el aporte del Evangelio, se llega a un proceso de reflexión seria, de concientización, se pasa de una pastoral indigenista a una pastoral indígena, dando el protagonismo a los mismos pueblos indígenas, quienes asumen los objetivos de

consolidarse como pueblos originarios y hacer de las comunidades cristianas Iglesias con rostro propio.[7]

Desde la experiencia de Monseñor Proaño, quien indica que: "a los indios cuando se les entrega adecuadamente el Evangelio, se muestran extraordinariamente capaces de comprenderlo y vivirlo" y, del encuentro de los pueblos indígenas con el Evangelio, se ha hecho un proceso de inculturación que ha motivado al surgimiento de: ministerios, liturgia, espiritualidad y reflexiones teológicas que sirven de base en este caminar de la Iglesia con rostro propio.

Actualmente, contamos con una organización de la Iglesia denominada: Servidores de la Iglesia Católica de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador **(SICNIE),** son animadores indígenas de pastoral que acompañan la dinámica diaria de cada comunidad y pueblo.

A la presente fecha contamos con varios sacerdotes y religiosas indígenas; unos hermanos o hermanas están buscando respuestas desde comunidades religiosas indígenas nacientes como las Guadalupanas y Solidarias, Marinúas y otras que participan en los espacios de las distintas congregaciones. Es significativo el paso que han dado desde la CER, en cuanto buscan encuentros intercongregacionales de las hermanas indígenas. El escuchar la palabra indígena al interior de las congregaciones y asumir propuestas conjuntas, nos parece muy esperanzador, creemos que el camino está iniciado, pero el recorrido es largo. La Iglesia debe dar espacios para que nosotros los pueblos indígenas tengamos nuestra propia palabra, es urgente un dialogo intercultural e interreligioso, tenemos que ser protagonistas de la nueva evangelización, como discípulos y misioneros de nuestros pueblos, como nos insinúa el documento de Aparecida (Cfr. 529 – 531)

Los agentes de pastoral indígena (API), llevan un proceso de encuentro, de reflexión para un adecuado acompañamiento. Finalmente, la Conferencia Episcopal, desde el área de culturas, apoya la articulación de las actividades y reflexiones en torno a la pastoral indígena.

4. Desafíos de la emergencia indígena a la Iglesia.

a) Uno de los más grandes desafíos es la migración, un 75% de población indígena está en la ciudad, en las comunidades rurales indígenas están quedando solamente niños y ancianos. La pregunta **¿Cómo responder pastoralmente a esta realidad?**

b) Entender que la inculturación del Evangelio exige:

- Conocer y respetar la cultura y espiritualidad indígena; no condenarla.
- Fomentar el diálogo entre experiencia cristiana y experiencia religiosa indígena;
- Acompañar desde la acción del Espíritu a un encuentro personal con Jesucristo Vivo.
- Formar laicos indígenas para que sean servidores de la Iglesia y de su pueblo e institucionalizar ministerios y servicios propios, como catequistas, animadores, llakta Michik (diáconos indígenas) coordinadores de pequeñas comunidades cristianas indígenas (Cebsi) y entre otros servicios que tenemos en los pueblos indígenas, que son desconocidos por la misma Iglesia.

[7] Cf. objetivos del SICNIE

c) **Dar pasos en la inculturación de la liturgia**.

a) Asumir los signos o símbolos religiosos indígenas que ellos ya lo practican y que complementan los signos sacramentales del Rito Romano: ejemplo, la bendición y consejos de los padrinos en el sacramento del Matrimonio, la purificación (limpia) como acto penitencial, somos pueblos muy festivos, nuestras liturgias son más dinámicas y vivenciales.

b) Hacer un estudio serio de la rica simbología que tenemos los pueblos indígenas a fin de descubrir los que pueden ser asumidos en la Liturgia.

c) Promocionar la traducción de la Biblia, catecismos y rituales en las lenguas originarias de nuestros pueblos y nacionalidades.

d) Promoción vocacional y formación específica de sacerdotes indígenas con sólida preparación teológica pastoral, cristológica eclesial desde la perspectiva indígena, caso contrario una Iglesia con rostro propio, seguirá siendo una verdadera utopía, ya nos manifestó S. Juan Pablo II el 31 de enero de 1985, en el estadio la Cocha, de la ciudad de Latacunga, en su encuentro con los pueblos indígenas.

e) Los indígenas ecuatorianos valoramos los sacramentos del Bautismo y Matrimonio; preocuparse por la evangelización de los otros sacramentos, sobre todo, Eucaristía y Orden Sacerdotal, así como la evangelización del nacimiento y resurrección de Jesucristo.

f) Valoración de la diversidad cultural, promoción de la interculturalidad y apertura a lo universal.

g) En los seminarios y casas de formación se debe incluir como pensum la Teología India, espiritualidad indígena, Cosmovivencia, símbolos, ritos y mitos de los pueblos indígenas, como verdadera sabiduría de nuestros mayores.